

La súplica

Clásico · Monólogo · 2 min · Papel masculino · Adulto · Avanzado

MOI

Vengo, ya no como señor; como suplicante vengo; dejé el orgullo en el umbral de esta puerta. Mirad lo que queda, y ved lo que sostiene una mano que temblaba al sostener cosa tan fuerte.

MOI

Creí bastarme a mí mismo. Eso se cree en la edad en que la savia es fuerte y el destino está lejos. Pero llegó la desgracia, página tras página, a enseñarme que ningún hombre, por sí solo, está seguro.

MOI

No pido que se borre la ofensa; pido una mano, una sola, en la oscuridad. Una palabra. Una sola mirada que no sea sentencia. Lo justo para sostener la esperanza hasta la mañana.

MOI

Y si os negáis (pues es vuestro derecho, lo sé), me iré sin ruido, como se sale de una iglesia: la frente baja, pero de pie; vencido, pero en paz por haber al menos intentado lo que el miedo desprecia.

Qué puedes hacer con él

Texto original escrito para Acto. Léelo, imprímelo, trabájalo en clase, interprétalo en un casting o en un self-tape: para eso está, y no tienes que pedir nada. Para una representación pública o un uso comercial, escríbenos a contact@acto.re.